



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

“UN BREVE ESTUDIO DE LA CIUDA MEDIEVAL Y EL DESORROLLO DE LA VIDA EN ELLAS”

| |
|--|
| AUTORÍA NURIA MOLINA AGUILERA |
| TEMÁTICA HISTORIA SOCIAL.HISTORIA MEDIEVAL |
| ETAPA E.S.O. |

Resumen

El término ciudad se usa para denominar una entidad política-administrativa urbanizada. Las sociedades sedentarias que viven en ciudades son frecuentemente llamadas civilizaciones. Las primeras ciudades conocidas surgen en Mesopotamia, a lo largo del valle del Nilo, en el valle del Indo y China. En el análisis de la ciudad medieval que vamos a desarrollar a continuación hemos intentado reflejar la vida cotidiana de sus habitantes, esperando que de esta forma los alumnos puedan guiarse para aprender los rasgos que constituyen este ámbito social.

Palabras clave

Ciudad, plano, población, hábitat, espacio.

LA CIUDA MEDIEVAL.

El crecimiento demográfico que caracterizó a la plena Edad Media tuvo una gran repercusión en el crecimiento de las ciudades y de las actividades urbanas. Este Renacimiento de la vida urbana que va a conocer Europa entre los siglos XI y XIII va a continuar durante los últimos siglos de la Edad Media, momento en el cual tendrá lugar la creación de nuevas ciudades. En un primer momento muchas de ellas se caracterizaban por ser asentamientos rurales que se transformarían en ciudades posteriormente. Esto sucedió en muchas localidades situadas en los Países Bajos debido a su localización cercana a rutas comerciales.

Pero lo más habitual fue su aparición a partir de la expansión de las murallas que rodeaban la ciudad, especialmente en Italia y en Flandes, aunque es un fenómeno que se extiende por toda Europa en mayor o menor medida. Se trataba de ciudades todavía muy pequeñas si las comparamos con las actuales, pues pocas rebasaban los veinte mil habitantes. Hacia el año 1300 se contaban con los dedos de la mano las que tenían más de cien mil (Milán, Venecia y Palermo en Italia, y sólo París al norte de los Alpes). Aunque la llegada de contingentes de población inmigrante propiciaría la necesidad de ampliación de los territorios urbanos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

1.1. FUNCIONALIDAD Y TAMAÑO DE LAS CIUDADES

La gran mayoría de las ciudades de la época cumplían variadas funciones, como la comercial (Florencia, Venecia y Brujas), la política y administrativa como París, Roma o Londres que eran capitales de sus respectivos núcleos territoriales y una función cultural, en la que muchas ciudades prosperaron por la existencia de una universidad como Oxford o Salamanca.

En relación con el tamaño sabemos que durante los siglos XIV y XV existían ciudades de tamaño pequeño o medio, ya que apenas existían grandes ciudades. De hecho, durante el siglo XIV existen datos que nos informan de que París y Milán tenían aproximadamente unos 200.000 habitantes, seguidas de Venecia, Génova y Florencia con unos 100.000 habitantes y Gante y Nápoles con unos aproximadamente 50.000 habitantes. Y dentro del grupo de las ciudades pequeñas estarían Londres, Toulouse y Colonia con unos 35.000 y 40.000 habitantes.

Como actividad complementaria a la breve información que aquí se ha planteado acerca de la población de las ciudades, es importante proponer a los alumnos una búsqueda intensiva y comparación de cifras poblacionales de la época en páginas web y libros como los que al final se proponen.

1.2. EL PLANO DE LOS NÚCLEOS URBANOS

La gran mayoría de las ciudades estaban amuralladas, Colonia por ejemplo, poseía una primera muralla de procedencia romana (100 hectáreas), superpuesta a otra levantada en el siglo XII con una superficie de unas 200 hectáreas, que ya en el siglo XIII tendría una extensión superior a 400 hectáreas. En Córdoba existía una primera muralla de época islámica, pero en los últimos siglos de la Edad Media se ampliará. Contando con almenas y de una longitud de 7.000 metros, la muralla cordobesa a su vez estaba defendida por un gran número de torres. Estas murallas solían responder a fines simbólicos y prácticos: utilizándose para establecer una separación entre campesinos y ciudadanos, protegían a los ciudadanos de las contiendas bélicas, limitaban el crecimiento de la ciudad, etc., existiendo un clima de hacinamiento. Durante la época medieval conservaron sus murallas hasta que durante la época moderna estos recintos amurallados se fueron deteriorando, siendo su reparación muy costosa, lo que tuvo como consecuencia que en los siglos XVIII y XIX, fueran destruidas. Aún así quedan vestigios en ciudades como la alemana de Mainbernheim o Ávila. Muchas de las ciudades medievales surgirán también alrededor de un castillo, emplazándose en un nivel inferior a él, y en ocasiones en conexión a la muralla.

Dentro de las ciudades el espacio urbano estaba articulado a través de numerosas calles desordenadas y que adquirirían nombres descriptivos como calle ancha o calle estrecha, de algunos edificios públicos, del grupo social que la habitaba, del oficio artesanal que se practicaba en ellos el nombre de alguna persona que solía vivir en ella. Las casas de las ciudades no solían tener numeración, hasta que en la segunda mitad del siglo XV, París es la primera en adoptarlo. En las ciudades pequeñas fue necesario esperar hasta el siglo XIX para que aparezcan numeradas sus casas.

También tenemos que hacer alusión a otros espacios abiertos y a todo un conjunto de edificios importantes:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

- Solían existir mercados de diferente tamaño e incluso en algunos lugares había más de un mercado. En la inmensa mayoría de las ciudades el mercado abría una vez a la semana, acudiendo agricultores, ganaderos y artesanos para vender sus productos.
- Una ciudad poseía edificios dedicados al culto, como por ejemplo parroquias existentes en cada barrio, monasterios y catedrales, las cuáles se situaban en el centro de los núcleos urbanos, y en sus inmediaciones, solía ubicarse el palacio episcopal (lugar de residencia del obispo).
- Otros edificios eran las casas episcopales, lugares de reunión de los miembros del equipo municipal de la ciudad, la cárcel, los hospitales (centros donde se acogía enfermos y pobres) y centros destinados a enfermos leprosos, ubicados junto a la muralla para evitar contagio.

El patrimonio arqueológico de multitud de ciudades españolas es rico en ejemplos de ciudades medievales de plano y edificios similares al que hemos analizado. Una buena actividad para los alumnos sería estudiar un plano de época medieval de ciudades como Toledo, Salamanca o Cuenca, y describir cada uno de los aspectos que lo conforman, e incluso compararlo con el desarrollo de las ciudades actuales.

2. LAS CONDICIONES DE VIDA EN LAS CIUDADES DE LA ÉPOCA

Una cuestión importante fue la de acoger a la gran cantidad de habitantes, que residían en los núcleos urbanos. Para poner solución se construyeron viviendas adosadas, con lo que se eliminaba el espacio existente entre unas viviendas y otras, aunque se conservaba un pequeño pasillo. Las casas tenían una estrecha fachada, teniendo una anchura reducida que repercutió de manera negativa en la iluminación de las casas. La casa medieval contaba con patio trasero y huerto, hasta que poco a poco se le fueron añadiendo plantas a las distintas viviendas, siendo frecuentes las casas con dos o tres plantas para una familia. El último piso tenía una especie de saliente a la calle, similar a un balcón comúnmente acristalado. Aún hoy se han conservado algunas de estas construcciones en Centro Europa.

El material estrella usado para la construcción de las casas es la madera, que era menos costosa que la piedra a la hora de trabajarla, aunque el riesgo de incendio era más elevado. Ejemplo de estas casas perviven en Holanda y Bélgica. En las ciudades del Mediterráneo se utilizaba más la piedra, Toledo o Zaragoza. En lo que respecta al suministro de agua, durante la época romana se crearon distintos sistemas de canalización de agua, pero cayeron en desuso tras la caída del Imperio Romano, por lo que lo más habitual en las ciudades medievales fue recurrir a los pozos, que estaban a las afueras, con excepción de los pozos privados. Para la extracción del líquido se utilizaban animales de tiro. También solían utilizar las aguas de los ríos en abundancia, aunque en verano siempre la situación se complicaba por la sequedad de los cursos fluviales. El consumo de este agua tuvo como consecuencia la existencia de numerosos problemas de salud ya que las aguas sucias se mezclaban con las limpias, lo que provocaba muchas enfermedades por su consumo.

Durante los últimos siglos de la Edad Media se utilizaron también fuentes públicas que solían estar en las plazas mayores y en otros lugares destacados, presentando decoración muchos de ellos. En la ciudad de Baena existían muchas fuentes públicas que se han conservado hasta la actualidad, siendo datadas la mayoría de ellas en el siglo XIV. Los primeros suministro de aguas los van a crear las instituciones religiosas como lo demuestra el hecho de que muchas iglesias y monasterios tuvieran conducciones de agua, que transportaba el agua desde un pozo hasta el recinto religioso (en Inglaterra



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

se utilizaban estas conducciones desde el siglo XII., la catedral de Canterbury contaba con un sistema de conducción de agua que la traía hasta el claustro, la cocina y la enfermería).

Otro problema fue la inexistencia de instalaciones sanitarias, aunque los romanos habían construido algunas cloacas cayeron en desuso durante el período medieval. Serán los monasterios y los conventos los que van a disfrutar de las mejores condiciones sanitarias, ya que tenían letrinas y lavabos. Muchas ciudades tenían letrinas públicas instaladas junto a los ríos, aunque eran insuficientes. Por ejemplo, en Londres existían únicamente 16 letrinas públicas para 35.000 habitantes. En Nuremberg en el siglo XV existían también algunas letrinas públicas junto al río.

En las ciudades eran comunes los pozos negros particulares situados en la parte trasera o en el subsuelo de las casas. Solían limpiarse de forma periódica y su contenido se solía arrojar a los ríos o se esparcía por los alrededores de la ciudad, siendo las calles y los alrededores de las ciudades lugares sucios e insalubres. Será necesario esperar al siglo XIX, para que se construyera una red de alcantarillado que recogiera las aguas fecales.

2.1 Limpieza y mantenimiento de las calles.

Las vías urbanas de la época medieval solían estar cubiertas de arena y guijarros, aunque a finales de la Edad Media fue frecuente usar pavimentos de ladrillos. En algunas ciudades medievales existía un gremio de empedradores encargados del mantenimiento y cuidado de las calles. Muchas calles de la época tenían en el centro una hondonada y, a ella iban a parar las aguas de las casas sucias y el agua de lluvia. Por todo ello cuando llovía el centro de estas calles se convertía en una auténtico torrente. Durante la época medieval, la limpieza de las calles dejaba mucho que desear. Durante estos siglos no existió un sistema de recogida de basuras o desperdicios, surgiendo ya en el siglo XIX. Los desperdicios se arrojaban directamente a la calle, incluyendo excrementos de animales y letrinas. Sabemos que las autoridades municipales intervinieron muchas veces para intentar evitar el grado alto de suciedad de las calles medievales. En 1481, en Frankfurt, las autoridades prohíben la circulación de los cerdos por las calles. Y esto mismo sucedió en Valladolid, pero en esta última la orden no se cumplió. En París, durante el siglo XV, sus calles estaban en un estado tan lamentable que se exigió a los vecinos que colaborasen en la limpieza de las mismas.

En otras ciudades como Londres las tareas de limpieza estaban mejor organizadas y sabemos que se solían amontonar los desperdicios en distintos lugares de las calles y posteriormente estos eran transportados en carretilla fuera de la ciudad. Otra cuestión importante, fueron los incendios como acostumbraba usarse mucho la madera como material de construcción existía un riesgo elevado de incendio. De hecho sabemos que una buena parte de las ciudades europeas de la época medieval y moderna ha sufrido las consecuencias del fuego. El incendio urbano más famoso fue el que tuvo lugar en Londres en el año 1666, durante este incendio cuatro quintas partes de la ciudad quedaron destruidas. Estos incendios fueron menos habituales en territorio mediterráneo porque predomina más la construcción en piedra y se solía hacer menos uso de los sistemas de calefacción.

Otra cuestión importante, era la falta de alumbrado de las calles que continuó siendo un problema hasta el siglo XIX. Durante la época bajo medieval, al atardecer las calles se quedaban prácticamente a oscuras y sólo aquellas personas pudientes salían a las calles por la noche acompañadas de un criado



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

que llevaba una antorcha. En París, durante el siglo XV se ordena la instalación de linternas en las calles pero parece que esta ordenanza municipal no se cumplió. Hasta el siglo XIX sabemos que la iluminación de las calles fue muy escasa y sólo a partir de esta centuria se usa un sistema de iluminación llamado de luz de gas. Sin embargo, ciudades menores y pueblos tardaron en tener luz de gas hasta entrado el siglo XX. Esta instalación de la luz de gas en las ciudades, influyó en la vida social de las ciudades, alargando el tiempo de estancia en la calle y la necesidad de ser acompañado.

Con la idea de favorecer el trabajo de la competencia cultural y artística, que supone apreciar, comprender y valorar críticamente diferentes manifestaciones culturales y artísticas, proponemos la realización de una pequeña investigación acerca de la vida en las ciudades medievales, siguiendo los parámetros que aquí se han analizado; limpieza de las calles, formas de iluminación, uso del agua, etc. Una vez desarrollada esta primera fase de documentación del tema, sería bueno potenciar el trabajo de la competencia en comunicación lingüística, presentando los aspectos descubiertos al resto de compañeros en una breve exposición oral.

3. LA VIVIENDA MEDIEVAL

Para conocer algunos de los aspectos relacionados con la casa medieval contamos con testimonios arqueológicos que nos permiten reconstruir algunas de las viviendas donde vivieron los hombres de la época. Contamos con fuentes documentales que facilitan datos sobre el aspecto o fisonomía de la vivienda, sobre la estructura interna y muebles custodiados en esas casas.

3.1. Las dependencias de la casa.

En las casas de la época existían normalmente dos dependencias: la sala, el salón o la habitación principal y por otra parte el dormitorio o alcoba. En relación con la sala sabemos que era la más importante y la más grande de la casa. En la gran mayoría de los casos era la única habitación de la casa que solía estar dotada de calefacción. Este sistema no era otro que una chimenea que podía ser mural o central. Estas salas se usaban como cocina o lugar de reunión de la familia siendo también el centro vital de la casa. De hecho a veces se usaban como comedor por el día y para ello se colocaba una mesa en el centro de la sala, pero por la noche podía usarse como dormitorio de algunos miembros de la familia o criados. Para ello se extienden numerosos colchones, para facilitar el descanso de las personas que allí dormían. Las alcobas eran utilizadas para el descanso de la familia y del servicio doméstico. En las casas humildes existen sólo una o dos alcobas, mientras que en las casas pudientes el número de alcobas era superior y rondaba una decena.

3.4. La tipología de la vivienda medieval.

La casa rural.

Dentro de las casas rurales del medievo destaca la conocida con el nombre de casa larga o mixta. Era una casa campesina o rural en la cual convivía tanto el hombre como los animales. Esta casa larga alcanza una gran difusión durante el medievo, pero aunque su uso fue decayendo, se mantuvieron incluso, en la época contemporánea en centros más atrasados. Estas construcciones solían tener un patio en el que podía haber un recinto para trillar el grano, una pocilga y un horno. Teniendo entradas diferentes para el hombre y el animal. Dentro de las casas largas o mixtas un conjunto interesante fue el

que apareció en el conjunto arqueológico de Wharran Percy en los años 60 del siglo XX en Inglaterra. Aparecen numerosas casas mixtas de una sola planta, con una anchura de 4, 5 a 6 metros de ancho y entre 15 y 30 metros de largo. Estas casas estaban divididas en dos zonas; una reservada para el animal y otra para el hombre, existiendo dos habitaciones, una sala con cocina y una alcoba. Contando la sala con una chimenea central. Sabemos que las casas estaban rematadas por un techo cubierto con paja y sus muros estaban fabricados en piedra y madera. Dentro de las casas largas otro conjunto arqueológico es el de Wawne en el norte de Inglaterra y que datan del siglo XIV y XV. Eran bastante similares a las de Wharran Percy aunque tenían tejas en sus cubiertas y también fueron excavadas en los años 60 del siglo XX.

Casas urbanas.

En las ciudades solía existir una gran variedad de casas, desde casas modestas con una habitación, a casas de artesanos y comerciantes con un taller. En las ciudades existían viviendas en las cuales viven los grupos pudientes, auténticos palacios. En algunos lugares como Francia las casas de los sectores sociales más humildes estaban formadas únicamente por una o dos habitaciones como mucho y solían compartirlas varias familias. En Francia durante la época bajo medieval fueron estudiadas las casas o viviendas de artesanos y comerciantes con una fachada principal que daba a la calle, sin ningún antepatio y esta fachada era estrecha y con unas dimensiones entre 5 y 7 metros. Estas viviendas estaban estructuradas en dos pisos o niveles. En la planta baja se sitúa el taller y en la parte superior se sitúan las diferentes dependencias de la familia y un granero en la parte superior. Casi todas estas casas estaban realizadas con madera o piedra. Casi todas estas casas estaban realizadas con madera o piedra. En la planta baja existe un pequeño corredor muy estrecho de un metro y medio de ancho y tras este pasillo se accede a las diferentes dependencias, a un taller y a una pequeña sala en la parte posterior para acceder a la segunda y tercera planta, usando una escalera, usándose desde el siglo XV se usan las de caracol. En estas casas había un patio individual en la parte trasera y en este patio podía haber un pozo y otras dependencias añadidas a la casa (un retrete o una cocina, cuadra o establo). En algunas de las casas de los artesanos solían existir una chimenea y si eran más o menos pudientes contaban con chimeneas en la sala principal o alcobas. Todo ello, describe del lujo o confort del que carecían los sectores más humildes.

También se hallaban grandes mansiones de la aristocracia eclesiástica de las que conocemos algunos datos gracias a los inventarios de bienes. Las casas de los canónigos estaban emplazadas junto a la catedral y estructuradas en torno a un patio y a un jardín. Constaban de un elevado número de salas y de habitaciones, de las que destaca una principal. Entre la alcobas, destaca la del canónigo siendo está la más importante de todas, seguida de otras para criados y sirvientes. Dentro de las disposiciones de estas casas existían una cocina, despensa, granero, un escritorio o estudio, una capilla y también incluso una bodega o establo.

Junto a ellas destacan las residencias de los obispos que eran palacios imponentes y que contaban con un número de salas o habitaciones superior al estudiado, estudios, aposentos de servicios, caballerizas o establos, bodega y cocina. Similares en riqueza a las casas eclesiásticas tenemos que hacer referencia a las casas de los nobles laicos. Se componían de numerosas salas, habitaciones y dependencias, destacando una sala mayor, que era la destinada a las grandes celebraciones familiares



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

y junto a esta habitación principal existen alcobas, situadas en las plantas superiores de la casa y en las cuáles descansaban los miembros de la familia y del servicio doméstico. Existe junto a ellos un escritorio llamado luego estudio o despacho, una capilla privada y finalmente todo un conjunto de dependencias añadidas a la casa propiamente dicha, destacando una cocina, edificio independiente de la vivienda, que solía ser de grandes dimensiones y junto a ella un granero y un establo. Y finalmente uno o varios patios o jardines.

Conocemos el interior de estas casas francesas del siglo XV por descripción de restos arqueológicos estudiados en París durante las primeras décadas de este siglo. Sabemos que las casas de personajes adinerados contaban con numerosas dependencias incluso decoradas con cuadros, instrumentos musicales y tableros de juegos. Y también contaban con varias capillas, salas decoradas con muebles tallados y con tapices de oro. En otros países europeos como Italia, la nobleza tenía importantes palacios que tenían como elementos característicos de sus fachadas el uso de columnas de mármol en ventanas, de arco de medio punto y rematados con almenas como fortalezas. Algunos ejemplos de casas florentinas las encontramos en los palacios de Spini y Peruzzi. Y todas estas mansiones cuentan con numerosas alcobas igual que el caso francés, añadiéndosele antecámaras o sala de armas. A finales de la Edad Media, principios del siglo XVI, todas estas salas estaban emplazadas en la primera planta del palacio o mansión llamándola planta noble. Finalmente existen otras dependencias que se le añadían, fundamentalmente en Francia y eran la bodega, caballeriza, cocina, planta en el subsuelo o sótano. También existían terrazas, que tenían una parte superior, llamada loggie. Allí solían salir en los meses estivales para tomar el fresco. Estaban realizadas en madera (Italia).

3.5. El mobiliario

En la época medieval existen pocas piezas de mobiliario, por tanto es extremadamente reducido y poco diversificado. De hecho sabemos que el interior de las casas rurales estaba prácticamente vacío, sólo destacan camas, mesas y algunos bancos para sentarse. En las ciudades, las personas poco pudientes no tenían muebles apenas, destacando lechos, mesas y sillas. Sin embargo conforme ascendemos en la escala social, el mobiliario aumenta considerablemente, las casas de comerciantes y artesanos, por ejemplo poseían mesas, sillas, lechos y cofres o arcas para bordar los más variados objetos.

En las mansiones, además de camas, sillas y mesas, figuran armarios aunque no muchos, cofres y arcas y aparadores para vajilla. Finalmente también aparecen joyeros y todo ello como indicio de su nivel de vida. Entre los muebles de la época destacamos el lecho o cama que se compone de los mismos elementos que ahora: de un armazón de madera y la ropa de cama. Dentro de la ropa de cama, destaca el colchón que se solía llenar de lana o plumas, metidas en una funda, y en segundo lugar destacan las sábanas de diferentes tejidos por calidad destacamos el lino o la estopa. Junto a las sábanas una manta y un cobertor usado en meses invernales, podía estar forrado de piel y finalmente una almohada o almohadón.

Dentro de la ropa de cama, sabemos que en los grupos humildes se usaban lechos o camas simples que consistían en un colchón que se solía colocar en cualquier lugar de la habitación, incluso en la sala de la casa y que se solía retirar durante el día. Incluso a veces sabemos que los miembros de la sociedad más humilde podían dormir en establos. En el caso de los miembros de las élites, todo cambia, quienes pertenecían a la elite solían dormir en lujosas camas dotadas de cortinajes y techo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

Pues estas colgaduras o cortinajes proporcionan más intimidad en el lecho y protege de las corrientes de aire. Estos cortinajes estaban confeccionados con tejidos diversos destacando la lana o la seda y el tapiz. Algunas camas estaban colocadas a una cierta altura sobre el suelo de la habitación y por ello se colocaba bajo la cama colchonetas con ruedas y que se solían sacar cuando era necesario. Estas colchonetas son antecesoras de las camas nido. Esta distancia era considerable y por ello algunos dueños usan estribos para subir al lecho en madera. En algunos lugares como hospitales o campañas militares, solían usarse camas desmontables, que aparecen consignadas en inventarios de la nobleza de la época. Junto a las camas, en las alcobas, existían otros muebles como arcas o cucanas de diferentes tamaños y que contenían tanto ropa de cama de la persona (piezas de vestir) y numerosas joyas y complementos. En estas alcobas no faltan bancos para sentarse, mesas decoradas con retablos, tapiz o imágenes religiosas y finalmente en las habitaciones solía existir una o varias alfombras para resguardar de la frialdad del suelo. Otras salas como las de la música no están tan documentadas, aunque conozcamos su existencia.

Las salas principales también se amueblaban, y entre estos muebles que decoran destacan las mesas una o varias, rodeadas de bancos y sillas. En las casas humildes tanto mesas como sillas se colocan durante el día y quedan arrinconadas durante la noche para colocar colchones para el descanso de la familia. Por el contrario en las casas de las familias nobles, como las mesas de las salas principales tenían importantes dimensiones y solían ocupar la parte central de la sala, estaban también decoradas con escudos de armas del dueño y de ello dan fe los inventarios. En los inventarios de la nobleza aparece un aparador o varios para contener piezas de vajilla y un armario. Como elementos decorativos de paredes, se usaban algunos tapices, siendo frecuente encontrarlos en la inmensa mayoría de los inventarios de la época. Los genoveses los usaron habitualmente durante el siglo XV. Y lo mismo puede observarse en los inventarios de los nobles florentinos de la misma época. Colocados en paredes y también en cabeceros de las camas incluso, también en las puertas de las habitaciones de la vivienda su presencia daba ostentabilidad a las dependencias. En las ciudades italianas solían decorarse las paredes con pinturas al fresco con diferentes motivos geométricos o con figuras humanas y vegetales. Estas pinturas solían cubrir las paredes de las salas de las alcobas o de patios. Y un buen ejemplo es el palacio florentino de Davanzati.

Entre los distintos sistemas de iluminación de la época el más común fue la vela fabricada con sabo. Era también el más usado en el medio rural. En las ciudades se usan otros sistemas de alumbrado más sofisticado como lámparas de aceite, portalámparas y candeleros. Y finalmente desde el siglo XIII se usa en el medio urbano las linternas que eran un receptáculo metálico con forma alargada dentro del cual se colocaba una cera o vela. En la parte superior de la linterna había una anilla para poderla colgar en las paredes. Difundidas en el siglo XIII en adelante, en los últimos siglos de la Edad Media de moda se extendió por todo el conjunto social, la linterna en el siglo XV. Estos distintos sistemas de iluminación se colocaban en algunas salas de la casa y sobretodo en estancias principales de las casas, pero sin embargo estas dependencias como cocinas, contaban con iluminación de velas y con luz proporcionada de la chimenea. En algunas habitaciones se colocaban soportes en paredes para colocar sistemas de iluminación. En otros casos los miembros de la casa las llevaban en la mano. En relación con los sistemas de calefacción de la época, en el medio rural el sistema más abundante de calefacción era el fuego sobre la tierra, pero sin embargo en el medio urbano existen sistemas algo más complejos. En las



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

ciudades existe una chimenea que generalmente era mural. En las casas importantes existen chimeneas en la cocina usada para calentar y cocinar. En las casas importantes también se emplean otros sistemas de calefacción países europeos como Francia y Alemania se usaban pequeños hornos para caldear las diferentes habitaciones. Eran hornillos de leña y tenían un uso documentado. Y estufas de leña para caldear las habitaciones en Francia y Alemania. Sin embargo su uso se difunde generalizándose en el siglo XVI.

4. CONDICIONES HIGIENICAS

Las condiciones higiénicas eran bastante deficientes y era habitual afirmar que en la Edad Media no se prestó demasiada atención a la higiene. Parece que la gente no presta demasiado cuidado a su higiene personal y parece ser que tomar un baño era casi un rito y que podía tener incluso carácter anual. Era bastante frecuente llevar a cabo un lavado minucioso de las manos y sobretodo antes de las comidas. Y en algunos monasterios era costumbre casi ritual y solía existir una pequeña pila para lavarse las manos junto al claustro y el comedor. En los inventarios de bienes se consignan alusiones a objetos de la higiene personal, calderos, bañeras, toallas, que indican una cierta limpieza del cuerpo. Sin embargo sabemos que el hábito de bañarse no estaba extendido ante el conjunto de la sociedad de la época. Parece ser que quienes solían bañarse con más frecuencia eran los miembros de la sociedad acaudalada. Durante la época medieval, solía tener carácter ritual, de hecho era considerado como primeros deberes de la hospitalidad que a las visitas se les recibiera en la casa con un baño.

En las ciudades de la época había baños públicos, de moda en los últimos siglos de la época medieval XIV y XV. En estos baños públicos existen dependencias independientes tanto para hombres como mujeres. La inmensa mayoría de estos baños eran centro de carácter social, acudiendo a ellos más que para bañarse para relacionarse con los demás. Algunas reproducciones de la época de baños públicos ilustran a hombres y mujeres metidos en estanques y piscinas con la ropa puesta, lo que nos indica que los que menos se hacía era lavarse. Algunos de estos bañistas comían en el recinto y es frecuente verlos sumergidos en el agua mientras comen y beben. En algunas ciudades de la época abundan los baños públicos y en Frankfurt durante el siglo XV existen unos 15 establecimientos de este tipo. Famosos en el siglo XV, eran los baños públicos emplazados en Baden. Conocemos por descripción de un contemporáneo que los asistentes comen y beben allí y tocan instrumentos musicales. Los baños privados tardan bastante en generalizarse y durante el siglo XV sólo algunos palacios contaban con algún baño privado en sus recintos. Durante el siglo X, por ejemplo sólo existía un baño privado en el Castillo de Windsord. Por lo que será necesario esperar a la época contemporánea para que en la inmensa mayoría de las casas existiera algo parecido a un cuarto de baño, conformándose la población con bañeras de madera redondas para atender a necesidades higiénicas. Solían colocarse en alcobas en el momento del baño y se retiraban después. Y es frecuente encontrar en las imágenes llegadas a nosotros, a nobles tomando un baño en sus alcobas en compañía de sus sirvientes y esclavos. Finalmente sabemos que la gente de la época se bañaba en ríos y lagos cuando el tiempo lo permitía. Durante los siglos medievales no se uso demasiado el jabón por ser un producto caro. De hecho, los textos nos indican que se conocía pero su uso decayó durante la Edad Media. Posteriormente, siglos después se generaliza pero aún así estuvo restringido a los privilegiados hasta época contemporánea. En los inventarios figuran objetos ligados a la higiene o al cuidado personal y así



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2008

se datados espejos y peines. En algunos tratados médicos de la época aparecen consignadas recetas para cremas para el cutis, tintes para el pelo y maquillajes.

5. APLICACIÓN DIDÁCTICA FINAL

Como actividad final que sirva para completar las ya planteadas a lo largo del artículo proponemos la realización de una webquest dedicada a la ciudad medieval integrada en el contexto de la Historia Medieval. La página <http://webquest.cepcastilleja.org/majwq/wq/vert/793>, permite una investigación guiada, con recursos principalmente procedentes de Internet, que promueve la utilización de habilidades cognitivas superiores, el trabajo cooperativo y la autonomía de los alumnos e incluye una evaluación auténtica. El antecedente de estas actividades lo constituye el uso de retos (challenging learning) en el desarrollo de ambientes de aprendizaje basados en tecnologías de la información que aplican desde los ochenta Seymour Papert y sus discípulos. El uso de la Webquest permite el desarrollo de una serie de habilidades de manejo de información y el desarrollo de competencias relacionadas con la sociedad de la información.

Una WebQuest se construye alrededor de una tarea atractiva que provoca procesos de pensamiento superior. Se trata de hacer algo con la información. El pensamiento puede ser creativo o crítico e implicar la resolución de problemas, enunciación de juicios, análisis o síntesis. La tarea debe consistir en algo más que en contestar a simples preguntas o reproducir lo que hay en la pantalla. Idealmente, se debe corresponder con algo que en la vida normal hacen los adultos fuera de la escuela.

6. WEBGRAFÍA

<http://club.telepolis.com/geografo/urbana/medieval.htm>

<http://www.mmur.net/ciudadmedieval.htm>

www.proyectoobra.com/ciudadmedieval.asp

www.artehistoria.jcyl.es

www.youtube.com

Autoría

- Nombre y Apellidos: Nuria Molina Aguilera
- Centro, localidad, provincia: Córdoba
- E-mail: nuriasweet@hotmail.com